

Más allá del voto: ¿Qué se entiende por izquierda y derecha? La identificación ideológica de los electores en América Latina

Jorge Alejandro Jirón-Cevallos*

RESUMEN

El presente artículo revisa el desarrollo de la noción izquierda-derecha y examina en qué medida los votantes se posicionan en el espectro ideológico y se identifican de manera consistente con sus componentes. El diseño metodológico incluye a 18 países de América Latina, cuyas observaciones se obtienen de la base de datos de Latinobarómetro. Se realiza un análisis diacrónico descriptivo del autopercepción ideológica de los ciudadanos y, mediante un análisis de correspondencia múltiple (ACM) y modelos de regresión logística (*Logit*) y lineal (*OLS*), se prueba los supuestos teóricos. Los resultados muestran que tres de cada cuatro individuos se identifican con estas posturas ideológicas. Se corrobora que la confianza en la economía de mercado, en las instituciones financieras internacionales, en la globalización, las relaciones con Estados Unidos, la inversión extranjera, la religión, la educación, la edad y, en menor medida, la postura frente a la privatización, ayudan a predecir la identificación ideológica de los electores en la región. En América Latina, gran parte de la literatura se enfoca en la pertinencia y el significado que tiene la connotación izquierda y derecha desde la perspectiva de las élites políticas. Sin embargo, este artículo se adscribe y contribuye a la escasa investigación empírica sobre el estudio de este fenómeno político en la región desde la perspectiva del electorado.

PALABRAS CLAVE: Actitudes y preferencias políticas, posicionamiento ideológico, opinión pública, izquierda-derecha, América Latina.

Beyond the Vote: What Is Meant by Left and Right? The Ideological Identification of Voters in Latin America

ABSTRACT

This article reviews the development of the left-right notion and examines the extent to which voters position themselves on the ideological spectrum and consistently identify with its components. The methodological design includes the eighteen Latin American countries, whose observations are obtained from the Latinobarómetro database. A descriptive diachronic analysis of citizens' ideological self-positioning is carried out, and, by means of a multiple correspondence analysis (MCA) and logistic (*Logit*) and linear (*OLS*) regression models, the theoretical assumptions are tested.

* Maestro en Política Comparada, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Ecuador. Docente, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, UTPL.

✉ jojironce@gmail.com / ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3822-9452>.

Nota: los resultados preliminares de esta investigación fueron presentados en el congreso Latin American Studies Association (LASA) 2022. El autor agradece los comentarios de los evaluadores anónimos y los aportes de María Fernanda Iñiguez y Andrea Herdoíza Ricaurte.

Recibido diciembre 2023 / Aceptado julio 2024.

Disponible en: www.economiaypolitica.cl

The results show that three out of four individuals identify with these ideological positions. The study confirms that trust in the market economy, international financial institutions, globalization, relations with the United States, foreign investment, religion, education, age, and, to a lesser extent, privatizations help to predict the ideological identification of voters in the region. In Latin America, much of the literature has focused on studying the relevance and meaning of the left and right connotations from the perspective of political elites. However, this article aligns with and contributes to the limited empirical research on the study of this political phenomenon in the region from the perspective of the electorate.

KEYWORDS: Political attitudes and preferences, ideological position, public opinion, left-right, Latin America.

I. Introducción

Los estudios sobre la izquierda y derecha se han desarrollado tanto teórica como empíricamente, siendo necesario precisar algunas diferencias. Primero, los diversos objetos de estudio que pueden analizarse, sean estos los partidos, los movimientos, los líderes, los ciudadanos o si las unidades de análisis son los países. Segundo, si se refieren a las ideas, discursos o políticas, y, por último, si se habla de cómo se autoidentifican o cómo son identificados (González Ferrer y Queirolo Velasco 2013: 81). Se debe reconocer la brecha existente entre ciudadanos, actores políticos y académicos, pues las nociones de izquierda y derecha no son entendidas de manera unánime: los ciudadanos pueden concebir y ubicarse de manera distinta a cómo los académicos definen estos conceptos y a cómo se colocan las elites políticas. Sobre estos últimos se ha centrado la mayoría de las investigaciones científicas, revisando su ubicación y la comprensión de estas dimensiones¹.

En este sentido, es esencial entender cómo se han posicionado e identificado los ciudadanos de la región en términos de izquierda y derecha, donde el desarrollo académico ha sido reducido². El presente

¹ Véanse los trabajos de Dix (1989), Alcántara (1991, 1995, 2004, 2008), Coppedge (1997), Knutsen (1998), Imbeau, Pétry y Lamari (2001), Llamazares y Sandell (2002), Freidenberg, García Diez y Llamazares Valduvico (2006), Alcántara y Llamazares Valduvico (2006), Martí I Puig y Santiuste Cué (2006), Freidenberg (2006), Alcántara y Rivas (2007), Dalton (2008) y González Ferrer y Queirolo Velasco (2013).

² Véanse los trabajos de Moreno (1999), Colomer y Escatel (2005), Miranda (2011), Wiesehomeier y Doyle (2012), Sulmont Haak (2015) y Torrico Terán y Solís Delgadillo (2020).

artículo busca responder dos preguntas de investigación: cómo se ubican los ciudadanos de América Latina con respecto a la escala ideológica izquierda-derecha, y qué componentes ayudan a predecir el posicionamiento ideológico de izquierda y derecha de los electores en América Latina. Una cuestión importante de mencionar es cómo son percibidos y entendidos los términos izquierda, derecha y centro. Algunos aspectos a tomar en cuenta se relacionan con la aprehensión de estos términos en cuanto a la aplicación de políticas públicas, pero también a partir de los objetivos políticos, de las preferencias con respecto a la intervención o no del Estado en la economía y a la apertura comercial, y el libre comercio; aunque estos elementos no siempre se traducen en una autoidentificación de izquierda o derecha (Zechmeister y Corral 2010: 4-6).

Por ejemplo, los individuos pueden estar a favor del libre comercio, lo cual haría que se ubiquen hacia la derecha, pero, al mismo tiempo, propender a la igualdad como un pilar de la izquierda, considerando que debe existir una buena redistribución de la riqueza. Los términos izquierda y derecha, en una región tan heterogénea como América Latina, han sido históricamente estériles y poco esclarecedores de la vida política (Alcántara y Rivas 2007: 352). Por lo que establecer los componentes ideológicos de mayor impacto en la constitución de la dimensión izquierda-derecha es una cuestión empírica (Llamazares y Sandell 2002: 44). Este trabajo tiene como objetivo evidenciar tal fenómeno, para hallar la relación entre el concepto teórico y las definiciones dadas a la izquierda y a la derecha, respecto del posicionamiento y la comprensión de los ciudadanos acerca de estas posturas.

El artículo se estructura de la siguiente manera: en la primera parte, se discute teóricamente el desarrollo de los conceptos de izquierda y derecha, y sus componentes. Luego, se expone la metodología, que se circunscribe a un enfoque cuantitativo. A continuación, se presenta un análisis de carácter descriptivo, para observar cómo se posicionan los ciudadanos de América Latina en la escala izquierda-derecha, a partir de encuestas de opinión pública realizadas en 18 países de América Latina durante el periodo 1995-2017. Para examinar la relación de los individuos con algunos componentes que caracterizan a estas posturas ideológicas, se realiza un análisis de carácter

sincrónico (2017) por medio de un ACM y modelos *Logit* y *OLS*. Finalmente, se presentan las conclusiones y recomendaciones respecto a la futura agenda de investigación.

2. El desarrollo de la noción de izquierda y derecha

La semántica alrededor de los conceptos de izquierda y derecha ha presentado ciertas dificultades dentro de los estudios en torno a estas dimensiones ideológicas. Varios autores han destacado los problemas que se presentan al intentar establecer una definición precisa, que permita implementar un constructo teórico fuerte para solventar las investigaciones, y que se enlace adecuadamente con los referentes empíricos. La percepción de la noción de izquierda y derecha ha variado a lo largo del tiempo y, en el caso de América Latina, la variación no ha sido insignificante. Autores como Hubeňak (2013) consideran que los términos derecha e izquierda han tenido un largo desarrollo, al realizar un rastreo del significado y del componente simbólico que ha rodeado a estos vocablos. En términos políticos, se considera que la tradición alrededor de esta distinción dicotómica del espacio político tiene sus orígenes en la Revolución francesa. Durante la Asamblea Constituyente, a la izquierda se ubicaban aquellos opositores al antiguo régimen absolutista y a la derecha, los defensores de este régimen (González Ferrer y Queirolo Velasco 2013: 84).

Posteriormente, el debate se instauró a partir de la distinción entre conservadores y liberales. A los conservadores se los posicionó hacia la derecha, mientras que a los liberales se los ubicó hacia la izquierda en términos ideológicos. Sin embargo, solo los conservadores lograron mantenerse dentro de la derecha; la izquierda sería atribuida al socialismo, y el liberalismo transitaría entre la izquierda y la derecha, de acuerdo al contexto (Bobbio 1996: 118, 122). Esta diferencia tomaría una nueva connotación a partir de la Guerra Fría y la pugna entre capitalismo y comunismo, además de un enfrentamiento entre el *statu quo* situado hacia la derecha y la izquierda, como una corriente alternativa y antisistémica (Rivarola 2008: 34-37). La noción de derecha se vinculó al capitalismo, al libre comercio y la poca intervención, y a una visión más reduccionista del Estado. La noción de

izquierda se ubicaría alrededor del comunismo y de un rol más preponderante del Estado, que debe regir las relaciones e interacciones públicas y privadas, en contraposición a la lógica de *laissez faire*.

Para Sani y Sartori (1983), Riechman y Fernández Buey (1995), Bobbio (1996) y D'Adamo y García Beaudoux (1999), la distinción entre izquierda y derecha se caracteriza por su postura respecto a la desigualdad, la justicia social y el cambio social, el rol de lo público y lo privado, y del Estado frente al mercado. Por lo tanto, la igualdad y la oposición al orden establecido se presentan como rasgos históricos distintivos de la izquierda, pero al llegar al poder se establece un nuevo orden (González Ferrer y Queirolo Velasco 2013: 84-85) y la derecha se transforma en la nueva alternativa de cambio. Los Gobiernos, los partidos y actores políticos se posicionan en términos de derecha e izquierda dentro de la confrontación política, presentándose como alternativas distintas y opuestas. Como destaca Colomer y Escatel (2005), los partidos se ubican dentro de esta dimensión ideológica en respuesta a los imperativos de la competencia partidista, con la finalidad de hallar ciertas ventajas.

Estas etiquetas permiten reflejar una posición en relación con ciertas actitudes y preferencias (Inglehart y Klingemann 1976: 244-246, 357). El contenido político ayuda a predecir la posición respecto a una o varias políticas, como las del enfoque económico más estatista o promercado. Se espera que estas perspectivas ideológicas reflejen o marquen líneas de división política (Zechmeister 2006: 154) o de conflicto en una sociedad, estructurando preferencias que pueden variar en el tiempo y en el espacio, y no se limiten a una sola dimensión, ya sea que estas sean nuevas, se mantengan latentes y duren a lo largo del tiempo, desaparezcan o se reformulen.

Para Dowding (2018), aunque los temas pueden modificarse de elección en elección, algunos tienden a dominar y establecerse a lo largo del tiempo, por lo cual una parte importante de la política y de las decisiones electorales pueden reducirse a una o dos dimensiones, aunque se deben considerar las cuestiones de valencia. Dicho de otra manera, el valor o la importancia que les dan los individuos o los partidos a los temas pueden variar en ciertas circunstancias e influir en la percepción y orientación política (Farneti 2012, Harbers, De Vries, Steenberg 2012, Giebler, Meyer y Wagner 2021).

A partir de la forma cómo se organizan las opiniones, la forma de llevar los asuntos públicos y de los distintos enfoques respecto al rol que debe tener el Estado en una sociedad, se puede establecer una posición en el espectro político. No obstante, se deben revisar los orígenes y el desarrollo de cada actor político, grupo, partido o Gobierno, considerando que la ubicación ideológica puede modificarse, de acuerdo a los temas de interés que van tomando relevancia en el espacio político, desplazándose, en menor o mayor medida, hacia la izquierda o hacia la derecha, sin dejar de tomar en cuenta la diversidad y las diferencias al interior de cada postura (Ware 2004). Para Pachano (1997), uno de los principales aportes realizados por Bobbio (1996) es el reconocimiento de una visión triádica de los espacios ideológicos, por medio de la consideración de un centro en medio de los dos polos.

2.1. Una aproximación conceptual para América Latina

La discusión del posicionamiento político-ideológico en términos de izquierda y derecha tomó fuerza en la región a partir de la confrontación entre capitalismo y comunismo. La presencia de Estados Unidos en toda América Latina, como parte de la estrategia geopolítica para hacer frente a la Unión Soviética, trasladó este enfrentamiento ideológico al terreno político regional. Con la victoria del capitalismo, las corrientes de pensamiento arribaban a América Latina desde el norte, con el Consenso de Washington enmarcado dentro de la derecha. La izquierda se posicionó como un bloque contrapuesto al modelo dominante, basado en la globalización asociada al neoliberalismo, en la desarticulación del Estado y la primacía del mercado (Natason 2008: 186).

A inicios del siglo XXI, la izquierda tomó impulso con la llegada de varios Gobiernos, pero uno de los cuestionamientos ha sido la brecha entre el discurso de izquierda y su aplicación. Según Rivarola (2008), ha existido un descuido académico de la concepción de derecha, y esto, en gran parte, debido a que, en América Latina, tanto líderes como partidos propenden a posicionarse hacia la izquierda, pero no hacia la derecha. La izquierda ha sido más explotada, como parte de una estrategia política, al momento de construir discursos que permitan captar votos y obtener ventajas en materia de competencia electoral.

A pesar de que la literatura académica se ha enfocado en estudiar el giro a la izquierda y el retorno a la derecha, son escasos los estudios que analizan la región, más allá de casos específicos y aspectos contextuales, y que se centran en los factores que orientan lo que Torrico Terán y Solís Delgadillo (2020) denominan como “voto ideológico” en América Latina. Esto implica una limitación en la construcción teórica y en la constatación empírica que ayuden a entender los determinantes del posicionamiento ideológico de los electores y su comprensión respecto al significado de izquierda y derecha en América Latina.

Para efectos de la presente investigación, la izquierda se entenderá, de acuerdo con Bobbio (1996), como una posición ideológica en la que prima la igualdad por sobre la libertad, “caracterizada por la idea de que las principales desigualdades entre las personas son artificiales y, por lo tanto, deben ser contrarrestadas por la participación activa del Estado” (Luna y Rovira Kaltwasser 2014: 4). En este sentido, tiene como eje programático redistribuir la riqueza a los grupos menos favorecidos, combatiendo las desigualdades enraizadas en la competencia de mercado y en la concentración de la propiedad privada. Si bien la izquierda contemporánea no se opone a la propiedad privada o a la competencia del mercado, rechaza la idea de que el mercado por sí solo pueda satisfacer las necesidades sociales (Levitsky y Roberts 2011: 7).

Para Gargarella (2014), la izquierda apela a la verticalidad del poder y se contrapone al modelo económico liberal, desafiando la propiedad privada, buscando reducir la pobreza, alterando las estructuras de desigualdad, y se asocia con valores seculares pero igualitarios, como la solidaridad, la ayuda social y la prioridad por los más desfavorecidos, no solo de manera declarativa, sino también aplicativa. Por lo tanto, hace énfasis en las mejoras sociales por sobre la ortodoxia macroeconómica, la distribución igualitaria de la riqueza por sobre su creación, la soberanía por sobre la cooperación internacional (Castañeda 2006: 32) y pretende también cambiar el *statu quo* (Ramos 2017: 215).

Por su parte, la derecha se comprenderá a partir de la distinción de Bobbio (1996): esta ideología prioriza la libertad por sobre la igualdad, para la que “las principales desigualdades entre las personas son naturales y están fuera del alcance del Estado” (Luna y Rovira

Kaltwasser 2014: 4). Para Roberts (2014), la derecha apela, como eje programático, a la defensa del desarrollo de las funciones e intereses privados como un espacio alejado de la intervención de las funciones públicas y del Estado. La derecha se asocia con el mantenimiento del *statu quo* y los valores tradicionales o conservadores, y cree en los beneficios del capitalismo, las capacidades de autorregulación de los mercados a través de la ley de la oferta y la demanda, el libre comercio, la libre competencia y la protección a la propiedad privada, así como en la inserción de las economías latinoamericanas en el mercado global de inversión, producción, finanzas e intercambio, en contraposición al modelo de desarrollo estatista.

La izquierda y la derecha son conceptos relativos, cuyos contenidos no están establecidos de manera indefinida: dependen de elementos contextuales y coyunturales acerca del rumbo, la implementación de programas y el planteamiento de soluciones en una sociedad (D'Adamo y García Beaudoux 1999). Como propone Alcántara (1991), la distinción entre izquierda y derecha surgió con un componente económico sobre el rol del Estado, el comercio —proteccionismo y libre-cambismo— y el desarrollo industrial, pero también con una carga valórica: principalmente, el de la religión. El contenido ideológico tiene dimensiones económicas y no económicas (Inglehart 1990a), representando posiciones políticas y morales, valores religiosos, culturales y tradiciones, como también las asimetrías y divisiones sociales (Laponce 1981). Esto es lo que Inglehart (1990b) define como valores y clivajes materialistas —seguridad, ingresos y crecimiento— y post-materialistas —ecologismo, calidad de vida, aborto, porte de armas, terrorismo, energía nuclear, etcétera—, que pueden formar parte de la distinción entre izquierda y derecha.

2.2. Componentes de la dimensión ideológica izquierda-derecha

Dadas las definiciones de izquierda y derecha, se desagregan algunas posturas contrapuestas o que confrontan a estos bloques ideológicos, con que se obtienen ciertos componentes y atributos que caracterizan a esta distinción. La literatura sobre partidos políticos ha contribuido a las mediciones sobre las ideologías y qué dimensiones o variables deben considerarse. Downs (1957) considera que los supuestos detrás

de las nociones de izquierda y derecha pueden analizarse de manera plausible si se reduce el espectro político a un tema elemental de conflicto: el grado de intervención del Gobierno en la economía. Se considera que el extremo izquierdo representa un control total de la economía, mientras que el extremo derecho representa un mercado totalmente libre.

De esta manera, se puede generar una clasificación de las partes analizadas tomando en cuenta sus puntos de vista respecto a este tema, ubicándose dentro de la escala a partir del porcentaje de la economía que debe estar en manos del Gobierno o en manos privadas. Hay dos cuestiones que resaltan en esta propuesta: primero, el punto en debate no es la existencia del Estado, pues se reconoce que hay operaciones estatales mínimas que incluso el enfoque económico hayekiano no pone en duda; segundo, hay posturas en las que el grado de ubicación ideológica puede variar, lo cual genera ciertas limitaciones en su aplicación en la realidad (Downs 1957: 116).

Los criterios ideológicos de izquierda y derecha pueden concebirse por el contenido simbólico o por el contenido sustantivo (Zechmeister 2006, Rosas 2010, Zechmeister 2010):

El componente simbólico vincula las etiquetas a los grupos políticos sin hacer referencia necesariamente a las posturas políticas de esas entidades. El componente sustantivo refleja la medida en que las etiquetas están vinculadas a las divisiones políticas dentro de una sociedad. Una etiqueta de izquierda a derecha con contenido sustantivo significativo le permite a uno predecir la posición de una persona en una política o un conjunto de políticas, como las que caen dentro de la canasta económica tradicional del mercado estatal, simplemente al conocer su auto-colocación de izquierda a derecha. (Zechmeister 2010: 97)

Las dimensiones ideológicas, por su carácter sustantivo, pueden entenderse, de acuerdo a Rosas (2010), como un “paquete de asuntos” sobre los cuales se toma una postura, tal como un grado de ubicación sobre divisiones económicas-distributivas, de régimen político o cultural-religioso. En el primer eje, podemos encontrar algunas rúbricas que se toman en cuenta dentro de esta división, como la posición respecto a la privatización de la industria, la privatización de los servicios, el control de precios, patrocinar la creación de empleo, el suministro de

vivienda, proporcionar seguridad social, seguro de desempleo, subsidio a los pobres, asistencia financiera y vínculos con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, protección a la industria nacional y nacionalismo económico, o apertura comercial e inversión extranjera (Rosas 2010: 75-82).

Por otro lado, el trabajo de Fuchs y Klingemann (1990) considera que las estructuras de conflicto político se relacionan con los conflictos sociales latentes; de esta manera, destacan principalmente los clivajes de división de clase y religioso como elementos que reflejan el esquema izquierda-derecha y su comprensión. Los autores muestran que los conflictos entre el trabajo y el capital, y la división entre propietario y trabajador son de especial importancia para la definición del espacio semántico de estas ideologías políticas, y que también presentan una asociación con los términos comunismo-fascismo y socialismo-capitalismo.

Sin embargo, también evidencian que, en algunos casos, los conflictos religiosos se superponen a los de clase, especialmente, entre los grupos religiosos protestantes y católicos, en contraposición a las tendencias no religiosas o antirreligiosas, al asignar la etiqueta de “derecha” al lado religioso o pro-Iglesia. Esto a pesar de que el factor religioso ha sido uno de los puntos de diferenciación entre los valores liberales y conservadores, y ambos muestran una tendencia a ser asociados hacia la derecha. De hecho, las contradicciones han ido aumentando con el rechazo de la derecha al islam y su asociación con una postura antinmigrante y nacionalista (Mair 2007).

Esto se relaciona con el surgimiento de nuevos clivajes, a partir de los denominados valores postmaterialistas. Por ejemplo, en el caso europeo, se ha demostrado que la dimensión izquierda-derecha ha incorporado diferentes líneas de conflicto sin detrimento de las anteriores (Knutsen 1995), por lo que la distinción entre los valores religiosos y seculares de las sociedades preindustriales, los valores materialistas asociados con la orientación económica y la clase de las sociedades industriales, y los valores postmaterialistas de las sociedades postindustriales dan forma al significado de los conceptos de izquierda y derecha. Por su parte, De Vries, Hakhverdian y Lancee (2013) sugieren que las actitudes culturales son cada vez más relevantes para la

identificación izquierda-derecha, especialmente aquellas relacionadas con la inmigración y las cuestiones étnicas. Mientras, Meyer y Wagner (2020), estudiando las posiciones de los partidos, muestran que el impacto de las posturas económicas en las percepciones de los votantes sigue siendo mayor que el de las posturas culturales, cuando se trata de las dimensiones izquierda-derecha.

En relación con esto, la globalización ha jugado un rol importante, al dotar de nuevas líneas de división y distintos matices de confrontación. Como sostienen Noël y Thérien (2008), los debates globales están marcados por la distinción entre izquierda y derecha, al tomar una posición sobre la globalización y sus efectos. Mientras la izquierda sostiene una postura antiglobalización en términos económicos, dadas las brechas en el desarrollo, la desigualdad, la concentración de la riqueza y el desentendimiento de las cuestiones sociales; la derecha abraza la globalización, por el crecimiento económico asociado con el orden global, la liberalización de los mercados, la competencia, el intercambio comercial y el incremento de las exportaciones y de la inversión extranjera, así como el surgimiento de las empresas transnacionales y las instituciones financieras internacionales, como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, que se posicionaron como los principales promotores de la globalización (Held y McGrew 2007, Azedi y Schofer 2023).

Por otro lado, con relación a los valores culturales, la globalización tuvo un efecto distinto y paradójico. Los cambios sociales estimularon nuevas posturas de izquierda que, a pesar de su desafección por la globalización, aprovecharon la internacionalización del debate respecto a ciertos temas relacionados con la política de identidad (Freire 2015), para dar un giro y pasar de los movimientos sindicales a los movimientos progresistas, a nivel global, a favor de las causas ambientales, de minorías étnicas, de movilidad humana, de género y de cambios en la estructura familiar (Norris e Inglehart 2003), y actitudes en contra de la energía nuclear, antimilitarista, antiamericanista o anticolonialista (Farneti 2012). Por su parte, la derecha, que respaldaba la globalización en el aspecto económico, ha mostrado cierta resistencia a los cambios que se produjeron hacia el liberalismo cultural, apoyando las posturas hacia la autoridad, el control y el orden, la militarización

y la seguridad y, en muchos casos, acercándose a los movimientos nacionalistas, racistas, antinmigración y religiosos fundamentalistas (Hutter y Kriesi 2013, Freire 2015).

Por otra parte, varios estudios en la región han evidenciado el impacto significativo de variables como el apoyo a la integración y la relación con Estados Unidos en la dimensión izquierda-derecha (Saiegh 2015, Torrico Terán y Solís Delgadillo 2020). Esto se ha considerado por el rol de Estados Unidos en la región y su influencia en los procesos de integración. De esta manera, se ha generado una relación ambivalente de respaldo por quienes simpatizan con la derecha, y de rechazo por quienes simpatizan con la izquierda (Arnold y Samuels 2011). Esto tomó relevancia alrededor de las discusiones de la brecha entre Norte y Sur, principalmente, con la propagación del modelo capitalista, el libre mercado y las estrechas relaciones comerciales, que incorporan acuerdos comerciales y propuestas de integración económica (Noël y Thérien 2008). Además, la percepción pública sobre la posición de Estados Unidos en temas como las intervenciones militares o las políticas migratorias puede polarizar aún más la opinión pública, aunque también se ha cuestionado la prevalencia del sentimiento “antiamericanista” en América Latina (Baker y Cupery 2013).

El trabajo de Zechmeister (2010) evidencia que el significado de izquierda y derecha, su contenido sustancial y las dimensiones de análisis contenidas dentro de este espacio ideológico, varían en los sistemas políticos latinoamericanos. Sin embargo, los resultados sugieren que la dimensión económica está estrechamente relacionada y ayuda a predecir el posicionamiento ideológico, aunque cambia en términos de contenido y de fuerza de este. En diferente medida, se relaciona con el proteccionismo social, el papel del Estado en la orientación del mercado, el nacionalismo económico o el regionalismo.

Las diferencias entre izquierda y derecha, respecto a la implementación de políticas, han mostrado ciertas contradicciones. A pesar de esto, se plantea un acuerdo mínimo sobre las variables primordiales que componen y forman parte de las etiquetas izquierda y derecha, principalmente, las que se relacionan con el desarrollo del Estado de bienestar —seguridad social, educación y salud—; el tamaño del Estado —total de gastos, ingresos y empleo público—; política exterior y defensa —distribución

para el desarrollo, gastos militares, alianzas político-económicas con Estados Unidos, Unión Europea, Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional—, y política económica —privatizaciones, intervención estatal, deuda pública, presupuesto y progresividad de los impuestos— (Imbeau, Pétry y Lamari 2001: 2, 18).

Se han desarrollado técnicas y herramientas con el fin de generar mediciones y fuentes de evidencia empírica. Desde el componente simbólico y el sustantivo, se pueden clasificar las posiciones sobre ciertos temas, como se ha expuesto previamente, observando cómo se identifican o cómo son identificados los votantes o actores políticos. Esto se puede realizar —entre otras estrategias—, comúnmente, por medio de encuestas de opinión pública a expertos o de autoubicación sobre estas ideologías, al igual que por medio del análisis de políticas, discursos y toma de decisión (Ruiz Rodríguez y Otero 2013: 31-32). El significado que tenga la izquierda y la derecha en el espacio político puede ayudar a dar cuenta del recorrido o dirección de un país, y de cómo los ciudadanos y actores toman decisiones en ese espacio político (Zechmeister 2010: 97-98), de acuerdo a cómo se estructuran sus expectativas y preferencias.

3. Metodología y datos

Para responder a las preguntas de investigación, el trabajo se divide en dos partes. Primero, se revisa y describe el posicionamiento ideológico de los ciudadanos de cada uno de los países de América Latina, con respecto a la noción izquierda-derecha, con la finalidad de encontrar patrones o rasgos distintivos a partir de la observación de evolución de los datos. La evidencia se obtuvo a través de las encuestas de percepción en la escala izquierda-derecha de Latinobarómetro, para el periodo 1995-2017, de acuerdo a su disponibilidad. En este sentido, las unidades de análisis son los individuos encuestados de 18 países de América Latina. Para este análisis se toman como referencias cinco categorías: izquierda, centro, derecha, ninguno y no sabe o no contesta. Esta distinción se realiza a partir de las recomendaciones dadas por Latinobarómetro, que para medir el “posicionamiento ideológico” utiliza una escala de 0 a 10, sugiriendo tres categorías en esta medición: de 0 a 3,

una persona se autodenomina de izquierda; de 4 a 6, se ubica en el centro, en tanto que de 7 a 10, una persona se autodefine de derecha.

Otro de los objetivos a cumplir es la identificación de los componentes conceptuales, que ayudan a predecir la ubicación ideológica de los ciudadanos. Las preguntas que se realizan en las encuestas de percepción no siempre se mantienen constantes para todos los años; por lo tanto, para este análisis, se toman como referentes las encuestas de 2017. Para ese año, Latinobarómetro incluyó en la serie, de manera excepcional, como parte del eje de economía, preguntas que abarcan temas de privatización y globalización.

En lo que se refiere a la operacionalización de las variables, se deben declarar los siguientes aspectos: se toma en cuenta que los individuos pueden percibir los puntos de la escala de diferente manera, para una persona un dos puede significar lo mismo que para otra un tres, por lo que es difícil determinar si hay una diferencia real en términos ideológicos o es una diferencia de asociación (Bauer *et al.* 2015). Por lo tanto, en el caso de la variable dependiente, se codifica para el análisis únicamente la categoría izquierda (0) y derecha (1), en tanto que se omiten las categorías centro, ninguno, no sabe y no responde.

Con respecto a las variables independientes, diez variables categóricas han sido convertidas en variables ficticias, omitiendo las categorías no sabe o no responde, que consta en el índice de Latinobarómetro. De estas, siete variables se han transformado, unificando sus cuatro categorías restantes en solo dos. Esta estrategia permite contrastar o comparar dos grupos al codificar una variable, teniendo una categoría de referencia (Cohen *et al.* 2014). En el caso de la privatización, esta se divide en seis variables, donde se mantienen las categorías privado, público o ambos. Las preguntas de Latinobarómetro permiten contrastar posturas relacionadas con la religión, el cambio climático, la migración laboral y la clase social, que pueden dar cuenta de las líneas de división en una sociedad. Además, se incluyen como variables de control la educación, el sexo y la edad.

● **TABLA 1. OPERACIONALIZACIÓN DE LAS VARIABLES INDEPENDIENTES Y DE CONTROL**

VARIABLES	PREGUNTA	CODIFICACIÓN	DESCRIPCIÓN
Economía de mercado	¿La economía de mercado es el único sistema con el que el país puede llegar a ser desarrollado? Categorías: Muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, muy en desacuerdo.	<ul style="list-style-type: none"> Desacuerdo (o) (desacuerdo/muy en desacuerdo). De acuerdo (t) (de acuerdo/muy de acuerdo). 	Derecha: las capacidades de la autorregulación de los mercados a través de la ley de la oferta y la demanda. Izquierda: se rechaza la idea de que el mercado por sí solo puede satisfacer las necesidades sociales.
Distribución del ingreso	¿Cuán justa cree usted que es la distribución del ingreso en el país? Categorías: Muy justa/justa/injusta/muy injusta.	<ul style="list-style-type: none"> Injusta (o) (injusta/muy injusta). Justa (t) (justa/muy justa). 	Derecha: la libertad individual para satisfacer sus necesidades contra las presiones redistributivas, considerando la desigualdad como algo natural. Izquierda: redistribuir la riqueza y/o los ingresos a los grupos menos favorecidos, para reducir las desigualdades.
Organismos financieros internacionales	¿Cuánta confianza tiene usted en el Banco Mundial? ¿Cuánta confianza tiene usted en el Fondo Monetario Internacional? Categorías: Mucha, algo, poca, ninguna.	<ul style="list-style-type: none"> No confía (o) (poca/ninguna). Confía (t) (algo/muchacha). 	
Relaciones con Estados Unidos	¿Cómo calificaría usted las relaciones entre el país y Estados Unidos? Categorías: Muy buenas/más bien buenas/más bien malas/muy malas.	<ul style="list-style-type: none"> Malas (o) (más bien malas/muy malas). Buenas (t) (más bien buenas/muy buenas). 	Derecha: la inserción de las economías latinoamericanas en el mercado global de inversión, producción, finanzas e intercambio. Contraposición al modelo de desarrollo estatista. Izquierda: la soberanía por sobre la cooperación internacional y la globalización. Contraposición al neoliberalismo, observado como la desarticulación del Estado.
Inversión extranjera	¿Considera usted que la inversión extranjera es beneficiosa o es perjudicial para el desarrollo económico del país, o no sabe lo suficiente para opinar?	<ul style="list-style-type: none"> Perjudicial (o). Beneficiosa (t). 	
Globalización	¿La globalización es una oportunidad para el crecimiento económico? Categorías: Muy de acuerdo/de acuerdo/en desacuerdo/muy en desacuerdo.	<ul style="list-style-type: none"> Desacuerdo (o) (desacuerdo/muy en desacuerdo). De acuerdo (t) (de acuerdo/muy de acuerdo). 	
Integración económica	¿Está usted a favor o en contra de la integración de su país con los otros países de la región? Categorías: Muy a favor/algo a favor/algo en contra/muy en contra.	<ul style="list-style-type: none"> En contra (o) (algo en contra/muy en contra). A favor (t) (algo a favor/muy a favor). 	

VARIABLES	PREGUNTA	CODIFICACIÓN	DESCRIPCIÓN
Apoyo a la privatización	Se presenta una lista, para que digan en cuáles actividades creen las personas que es bueno que participe el sector privado; en cuáles el sector público, y en cuáles deberían participar ambos para que el país llegue lo antes posible al desarrollo. <ul style="list-style-type: none"> Las escuelas. Las universidades. Construcción de carreteras y puertos. Construcciones de hospitales. Combate a la delincuencia. Administración de pensiones. 	<ul style="list-style-type: none"> Público. Privado. Ambos. 	Derecha: un rol preponderante del sector privado en la provisión de bienes y revisión, para satisfacer de manera eficiente las necesidades de los individuos. Izquierda: una mayor participación del sector público en la provisión de bienes y servicios, para satisfacer, adecuadamente, las necesidades sociales.
Religión	¿Cuáles su religión? <ul style="list-style-type: none"> Católica. Cultos afroamericanos. Evangélica. Creyente, sin Iglesia. Adventista. Otra. Testigos de Jehová. Agnóstico. Mormón. Ateo. Judía. Ninguna. 	<ul style="list-style-type: none"> Religioso (t). No religioso (o) (agnóstico, ateo y ninguna). 	
Crecimiento económico o lucha contra el cambio climático	¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo? <ul style="list-style-type: none"> Hay que darle prioridad a la lucha contra el cambio climático, sin importar sus consecuencias negativas en el crecimiento económico. Hay que darle prioridad al crecimiento económico, sin importar sus consecuencias negativas en la lucha contra el cambio climático. 	<ul style="list-style-type: none"> Prioridad cambio climático (t). Prioridad crecimiento económico (o). 	Derecha: se asocia con una postura más conservadora, con las clases sociales altas, el orgullo nacional y la seguridad económica y física. Izquierda: se asocia con valores seculares, con las clases sociales bajas, con la protección al medio ambiente y la diversidad cultural y étnica.
Migración laboral	Ahora, le voy a nombrar una serie de frases. Dígame si está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo: <ul style="list-style-type: none"> Que los trabajadores puedan trabajar en cualquier país libremente. 	<ul style="list-style-type: none"> Desacuerdo (o) (desacuerdo /muy en desacuerdo). De acuerdo (t) (de acuerdo /muy de acuerdo). 	
Clase social subjetiva	Usted se describiría como perteneciente a la clase alta, media alta, media, media baja o baja.	<ul style="list-style-type: none"> Baja (1). Media baja (2). Media (3). Media alta (4). Alta (5). 	

Fuente: elaboración propia a partir de Latinobarómetro.

La variable clase social es categórica, pero dada su naturaleza jerárquica, se trata como continua, para observar si su variación impacta en el posicionamiento ideológico. En el caso de la clase social, los datos están en una escala de 1 a 5, siendo 1 la clase alta y 5 la clase baja, pero para mejorar la interpretación, se invirtió el orden de las categorías. La variable religión contiene varias categorías, pero se transformó en una *dummy* que agrupa a las distintas creencias religiosas (1), en contraste con definirse en las categorías ateo, agnóstico o ninguna (0), mientras que el sexo es una variable dicotómica (mujer es 1 y hombre es 0). Para la variable educación se toma la categoría nivel superior y se compara con las categorías inferiores, y la edad es una variable continua que pretende medir cómo incide la edad de una persona en su ubicación en la dimensión izquierda-derecha.

Considerando el tipo de pregunta de investigación, se realiza un ACM; es decir, una técnica multivariante de tipo descriptiva o exploratoria que estudia dos o más variables sobre un conjunto de individuos, que tiene como finalidad resumir una gran cantidad de datos en un número reducido de dimensiones con la menor pérdida de información posible (Levy y Varela 2003: 364). Una de las bondades metodológicas de este tipo de análisis es brindar una mayor especificidad, para validar los resultados (Hairl *et al.* 2009: 529).

Posteriormente, se utiliza un modelo *Logit*, que estima la probabilidad de que un individuo pertenezca a un grupo u otro; en este caso, la probabilidad de que un individuo se autodefina ideológicamente de derecha o de izquierda. Se aplica este modelo porque la variable dependiente no es métrica (Hairl *et al.* 2009: 313), sino dicotómica (Agresti y Finlay 2009: 485). De acuerdo con Hairl *et al.* (2009), este modelo permite: a) identificar las variables independientes que impactan la pertenencia al grupo en la variable dependiente, y b) establecer un sistema de clasificación para determinar la pertenencia al grupo. Este modelo proporciona resultados predictivos y clasificatorios comparables, y emplea medidas diagnósticas. En el primer modelo, se incluyen 12 variables explicativas, las tres variables de control y, en el caso de la privatización, se compara la probabilidad de identificarse con una postura ideológica, tras responder público o ambos respecto a privado.

Para verificar la robustez de los hallazgos, tomando en cuenta que al transformar la variable dependiente en una *dummy* se pierden

datos, en el segundo modelo se realiza una regresión *OLS*, manteniendo la variable en su escala original y tratándola como una variable continua (Rhemtulla, Brosseau-Liard y Savalei 2012). Se incluyen todas las variables del primer modelo, pero se debe resaltar que, al ser dicotómica la mayoría de las variables independientes, la capacidad explicativa del modelo 2 puede ser limitada. Esto permite comparar los resultados (Hagle y Mitchel II 1992), con el fin de evidenciar si hay entre las variables explicativas y la variable dependiente una pérdida de significancia estadística o un cambio de signo en la relación (Winship y Mare 1984).

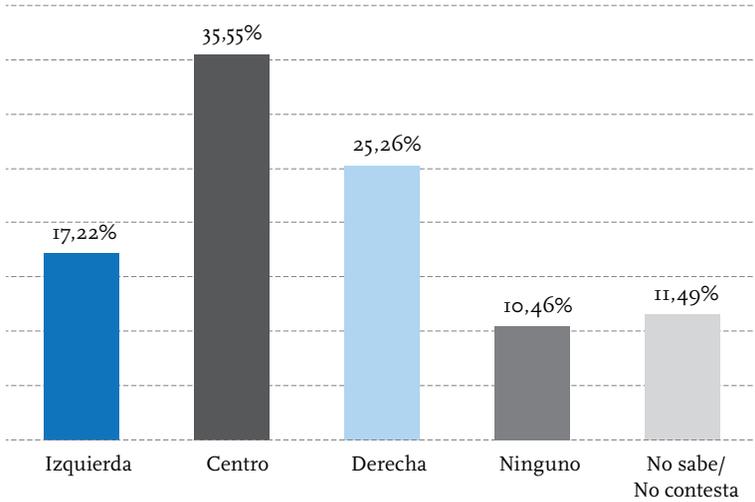
También, se presentan tres modelos *Logit* por grupos de variables. El modelo 3 indica las estimaciones al considerar, únicamente, las variables de la dimensión económica y las de control, sin las variables de privatización. El modelo 4 muestra las estimaciones de las variables asociadas con líneas de conflicto en la sociedad y las de control. En el modelo 5, se testean las variables de control y de apoyo a la privatización, comparando la probabilidad de identificarse ideológicamente tras responder privado o ambos respecto a público. Además, tomando en cuenta que los datos recopilados de la encuesta son de sección transversal (*cross-sectional data*), con observaciones a nivel individual y por país en un determinado año (Das 2019), en todos los modelos se controla con efectos fijos por país, capturando la variación en los 18 casos analizados de América Latina.

4. El posicionamiento ideológico dentro de la escala izquierda-derecha

La literatura especializada expone dos hipótesis: la primera (H1), considera que si bien América Latina ha sido caracterizada como una región con una débil orientación ideológica, propendiendo más hacia dinámicas populistas, personalistas y clientelares, el electorado es bastante ideológico y se posiciona de manera consistente dentro de la dimensión izquierda y derecha (Colomer y Escatel 2005: 125-133); aunque ha sido difícil definir el contenido político de estas categorías, que se han identificado con relación a la competencia electoral (Wiesehomeier 2010: 3). La otra inferencia (H2) es que los ciudadanos

de la región no muestran su preferencia ideológica a partir de la distinción izquierda y derecha, por lo que no es pertinente el uso de estas categorías para identificar a los individuos y su posicionamiento dentro del espacio político (Došek 2011: 14).

● FIGURA 1. DISTRIBUCIÓN MEDIA DE LA UBICACIÓN IDEOLÓGICA EN AMÉRICA LATINA, 1995-2017



Fuente: elaboración propia a partir de Latinobarómetro.

En América Latina, cerca del 36% de las personas de la muestra, en promedio, se ubica en el centro (ver figura 1). Argentina es el país con mayor número de ciudadanos que se identifican con el centro, con un promedio del 45% durante los años examinados. Nicaragua es el país con el porcentaje más bajo de la región, con un promedio de 24% de individuos que se identifica con una tendencia de centro. El 25% de los ciudadanos encuestados se autodefine de derecha. Los habitantes que más se identifican con esta dimensión ideológica son de República Dominicana y Honduras, con alrededor del 40%, y de Colombia, Costa Rica y Venezuela, con un promedio del 30%. Los países donde menos se identifican con la derecha son Bolivia y Chile, con un promedio de alrededor del 15%.

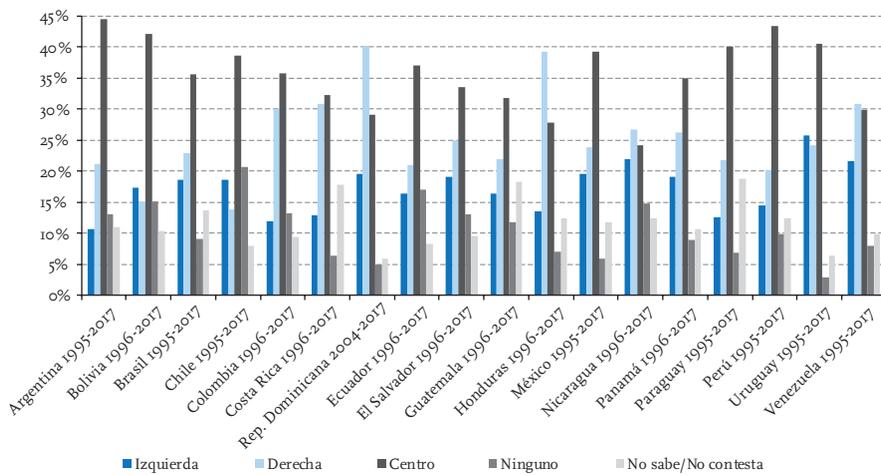
Por otro lado, el 17% de los ciudadanos de la región se ubica hacia la izquierda. Uruguay es el país donde más se identifican con la izquierda, con un promedio del 26%, seguido de Nicaragua y Venezuela, con cerca del 22%. Los países donde los individuos menos se

identifican con la izquierda son Argentina (11%), Colombia (12%), Paraguay (13%) y Costa Rica (13%). Con un promedio cercano al 30%, Guatemala y Chile tienen el porcentaje más alto de personas que no se posiciona en la escala ideológica, no sabe o no responde; mientras que, en Uruguay, únicamente el 9% de los encuestados se ubica dentro de estas categorías. A nivel regional, la media de ciudadanos que no se ubica dentro de esta escala es del 11,17%, y el 10,56% no sabe o no contesta.

Rivarola (2008) expone que ha existido un cierto movimiento hacia el centro en el posicionamiento ideológico de América Latina, resaltando lo dicho por Garretón (2004), quien estima que las ideologías no desaparecen, sino que se mantienen en un sentido de agregación de diferentes valores y atribuciones que dan forma a las expresiones políticas actuales. Así, no se puede hablar de un sentido y significado común de los términos izquierda y derecha en la región: el comportamiento de los individuos con respecto a su posicionamiento puede diferir de los contextos, procesos históricos y particularidades de cada uno de los países.

En promedio, los individuos que se ubican en el centro duplican la media de los ciudadanos de la región que se posicionan hacia la izquierda. Por su parte, el promedio de las personas de la región que se identifica con la derecha es superior por 7,5 puntos porcentuales a la media regional de la izquierda; solo en países como Bolivia, Chile y Uruguay la media de las personas identificadas con la izquierda supera a la media de la derecha. En República Dominicana y Honduras y, en menor medida, en Nicaragua y Venezuela, el promedio de la derecha supera al promedio de ciudadanos ubicados en el centro. Si bien el centro abarca a la mayoría de las personas que se identifica con esta escala, las distancias con respecto a la izquierda y derecha varían en cada país. Asimismo, hay diferencias respecto al porcentaje de individuos que no se posiciona en el espectro ideológico, corroborando lo expuesto por Zechmeister y Corral (2013).

● FIGURA 2. POSICIONAMIENTO IDEOLÓGICO PROMEDIO DE LOS INDIVIDUOS POR PAÍS (%)



Fuente: elaboración propia a partir de Latinobarómetro.

La evidencia empírica da cuenta, en términos generales, lo expuesto por Došek (2011), en cuanto a que las personas se ubican mayoritariamente en el centro y que “no es posible referirse a la región como un todo y que es necesario reconocer las particularidades nacionales” (2). Sin embargo, esto no puede ser entendido como una antítesis a la hipótesis planteada por Colomer y Escatel (2005); el hecho de identificarse con el centro, en términos ideológicos, puede apuntalar a una expresión en la cual los electores distinguen y reconocen a la izquierda y la derecha como espacios ideológicos diferentes y contrapuestos, pero reales, y que forman parte de la dinámica política.

En promedio, en América Latina, durante el periodo 1995-2017, alrededor del 22% del total de la muestra no se ubica dentro de la escala ideológica, pero el 78% de los ciudadanos sí se posiciona dentro de la dimensión. Es decir, tres de cada cuatro personas en la región reconocen, distinguen y perciben diferencias alrededor de estas posturas ideológicas, en tanto que solo dos de cada diez personas no las reconocen. La pregunta que surge a continuación es: ¿Qué explica que los ciudadanos tiendan a identificarse más hacia el centro?

Aunque no es el objetivo de la investigación, una posible inferencia causal que explique esta preferencia podría ser la ambigüedad de estas posturas ideológicas o una connotación negativa acerca de la

concepción que tienen los votantes respecto de la izquierda y derecha como polos ideológicos radicales. Entendiendo que izquierda y derecha son símbolos abstractos, se considera que la adquisición y el uso de estas etiquetas suelen estar vinculados a las capacidades cognitivas, que pueden variar con el nivel de educación (Fuchs y Klingemann 1990: 209), su entendimiento y compromiso con la política, así como también con factores contextuales (Zechmeister y Corral 2013). No obstante, como discute Jou (2010), aunque se ha propuesto que el centro es un lugar estéril de significado, por lo que puede considerarse el mejor espacio para que se ubiquen los individuos que no comprenden las diferencias ideológicas o que son indiferentes, esto no es del todo adecuado, ya que no considera que carezcan de conciencia cognitiva.

Por su parte, Saiegh (2015) destaca que la prominencia de ubicarse en categorías 5, 6 y 7 está relacionada con un problema de medición de sesgo de interpretación de la escala, algo que también ha sido evidenciado por Hare *et al.* (2015) al estudiar la escala de autoidentificación liberal-conservadora. Elff (2018), además, enfatiza la dificultad de atribuir un significado a los diferentes puntos de la escala y resalta que el término ideología es utilizado, a menudo, por las elites políticas para criticar a sus oponentes, catalogándolos de irracionales, intransigentes o poco sinceros, apelando a términos como comunismo o fascismo para desprestigiar las posturas ideológicas (Farneti 2012), y dotando de una carga peyorativa a estos términos, que puede generar un rechazo por parte de la ciudadanía.

5. Descripción de la muestra y análisis de resultados

De acuerdo con los parámetros establecidos para la muestra, sin considerar en las variables las categorías ninguna, no sabe o no contesta, el 55,87% de los ciudadanos se define de derecha, en comparación con el 44,13%, que se define de izquierda. El 73,89% considera que la economía de mercado es el único sistema con el cual el país puede llegar a ser desarrollado, el 81% cree que la distribución del ingreso es injusta, el 64% confía en el Banco Mundial y el 60%, en el Fondo Monetario Internacional. El 71,55% califica como buenas las relaciones con Estados Unidos, mientras que el 85% cree que es beneficiosa la inversión

extranjera. El 85,79% confía en la globalización y el 82,27% está a favor de la integración económica.

En lo que se refiere a las privatizaciones, mayoritariamente, entre el 50% y el 60% de los individuos encuestados considera que, en la construcción de hospitales, carreteras o puentes, en el combate a la delincuencia, en la educación (escuelas y universidades) y en la administración de pensiones debe existir una participación del sector público y privado. Entre el 30% y el 40% considera que, en estas áreas, solo debe existir una participación del sector público, mientras que entre el 3% y el 8% opina que únicamente el sector privado debe tener participación en ellas.

A su vez, alrededor del 83% de los encuestados se identifica con alguna religión y el 78% prioriza la lucha contra el cambio climático sin importar las consecuencias negativas en el crecimiento económico. El 90% está de acuerdo con que los trabajadores puedan laborar en cualquier país libremente, mientras que, en el caso de la clase social, cerca del 21% se considera clase baja, el 26%, clase media baja, el 44%, clase media, el 6%, clase media alta, y solo el 3%, clase alta.

● TABLA 2. DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA POR VARIABLE

VARIABLES	CATEGORÍAS	FRECUENCIA (N)	PORCENTAJE (%)	
Autoposicionamiento ideológico	Izquierda	4.151	44,13	
	Derecha	5.255	55,87	
Confianza en la economía de mercado	De acuerdo	13.878	73,89	
	Desacuerdo	4.984	26,11	
Distribución del ingreso	Justa	3.710	19,08	
	Injusta	15.737	80,92	
Confianza en los organismos financieros internacionales	Confianza en el Banco Mundial	Confía	5.298	64,09
		No confía	2.969	35,91
	Confianza en el Fondo Monetario Internacional	Confía	5.037	60,08
		No confía	3.347	39,92
Calificación de las relaciones con Estados Unidos	Buenas	13.002	71,55	
	Malas	5.171	28,45	
Calificación de la inversión extranjera	Beneficiosa	13.442	85,18	
	Perjudicial	2.338	14,82	

VARIABLES	CATEGORÍAS	FRECUENCIA (N)	PORCENTAJE (%)	
Confianza en la globalización	De acuerdo	15.703	85,79	
	Desacuerdo	2.600	14,21	
Calificación de la integración económica	A favor	15.454	82,27	
	En contra	3.330	17,73	
Privatización	Construcción de hospitales	Privado	1.183	5,95
		Público	6.572	33,07
		Ambos	12.116	60,97
	Construcción de carreteras o puentes	Privado	1.544	7,79
		Público	7.025	35,45
		Ambos	11.250	56,76
	Combate a la delincuencia	Privado	1.135	5,76
		Público	6.351	32,24
		Ambos	12.214	62,00
	Universidades	Privado	1.140	5,77
		Público	6.882	34,86
		Ambos	11.720	59,37
	Escuelas	Privado	739	3,72
		Público	7.992	40,21
		Ambos	11.145	56,07
Administración de pensiones	Privado	1.504	7,72	
	Público	8.140	41,79	
	Ambos	9.836	50,49	
Religión	Religioso	16.716	82,75	
	No religioso	3.484	17,25	
Crecimiento económico o lucha contra el cambio climático	Cambio climático	14.324	78,33	
	Crecimiento	3.962	21,67	
Migración laboral	De acuerdo	17.740	90,09	
	Desacuerdo	1.952	9,91	
Clase social subjetiva	Baja	4.019	20,70	
	Media baja	5.018	25,85	
	Media	8.499	43,78	
	Media alta	1.213	6,25	
	Alta	663	3,42	

Fuente: elaboración propia a partir de Latinobarómetro.

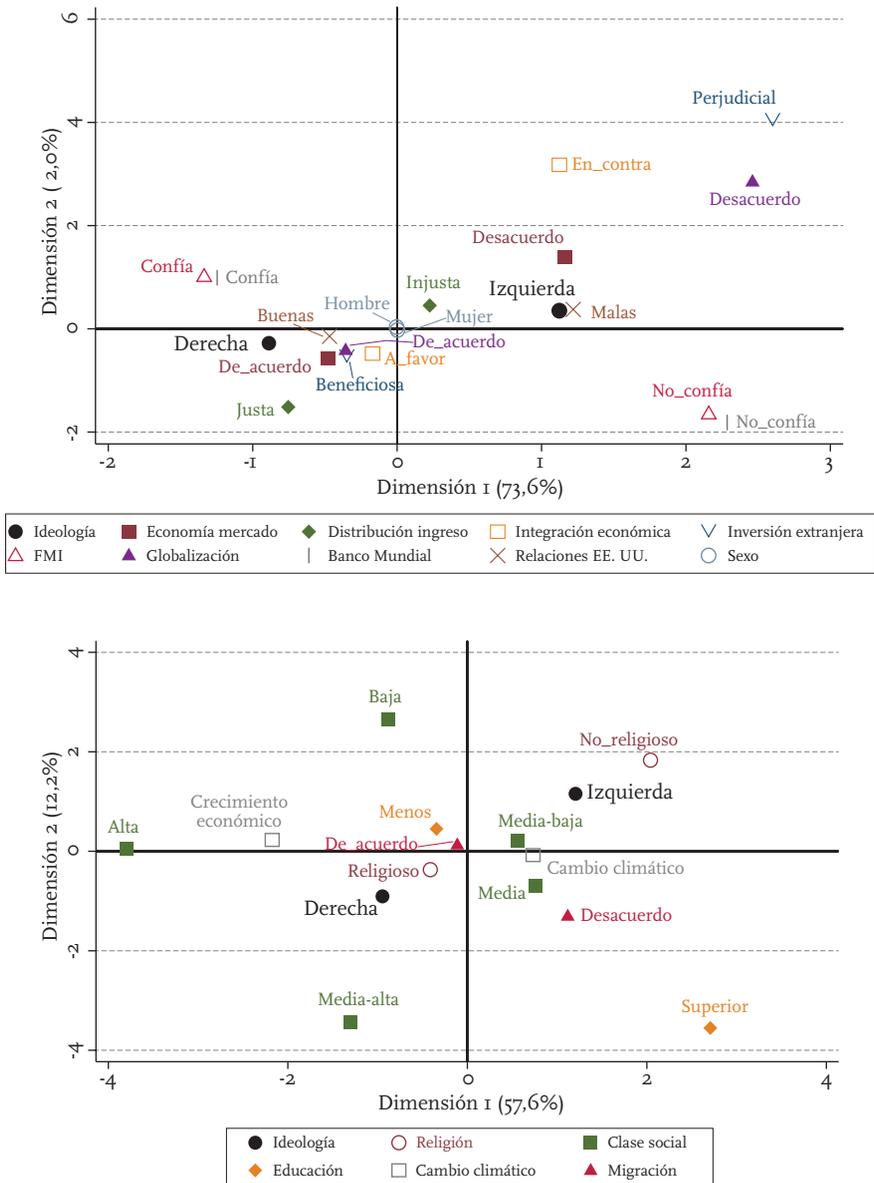
De las variables categóricas expuestas y a partir del ACM, se observa que aquellos individuos que se identifican con la izquierda tienden a calificar como malas las relaciones con Estados Unidos, a estar en desacuerdo con la economía de mercado como único sistema con el cual el país puede llegar a ser desarrollado y a no identificarse con ninguna religión. Ubicándose en el mismo cuadrante, se identifica una orientación común entre la izquierda y el estar en contra de la integración económica, estar en desacuerdo con la globalización y considerar perjudicial la inversión extranjera, aunque la magnitud de la varianza capturada por las dimensiones es mayor, siendo estas categorías las que más contribuyen a la dimensión 2. Por su parte, la categoría media-baja de la clase social y, en mayor medida, considerar injusta la distribución del ingreso reflejan una baja contribución a la variabilidad explicada por las dimensiones, pero también tiene cierta asociación con la izquierda.

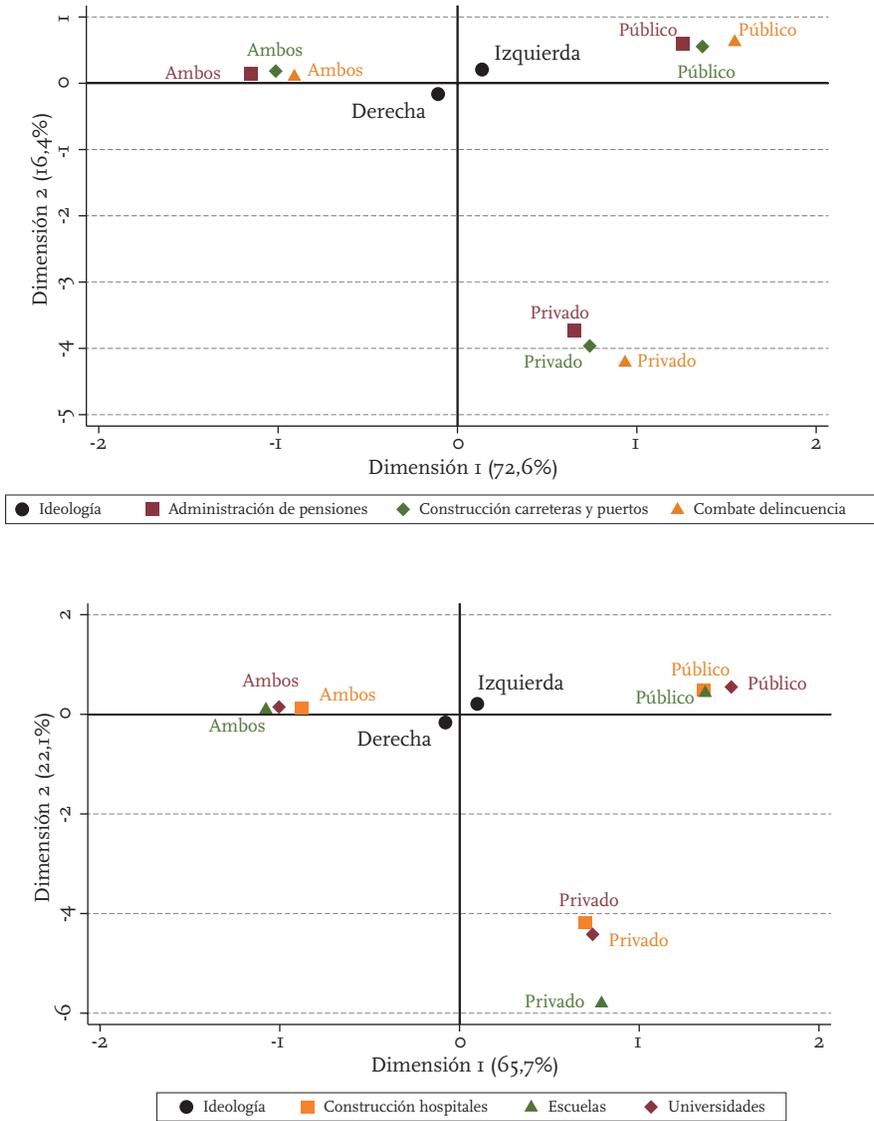
Por otro lado, quienes se identifican con la derecha tienden a estar de acuerdo con la economía de mercado como único sistema con el cual el país puede llegar a ser desarrollado, a considerar justa la distribución de los ingresos, creer que la inversión extranjera es beneficiosa, a calificar como buenas las relaciones con los Estados Unidos, y ubicarse como clase media-alta. Con una menor contribución a la variabilidad explicada por las dimensiones, tener una creencia religiosa, estar de acuerdo con la globalización, considerar que es beneficiosa la inversión extranjera y, en menor medida, estar a favor de la integración económica, también están asociados con la derecha, posicionándose en el mismo cuadrante.

Es importante destacar que en todos los análisis existe un dominio de la primera dimensión, dado que captura la mayor parte de la inercia, lo que significa que esta, en gran medida, simplifica y ayuda a entender las relaciones entre las variables. Las categorías correspondientes a las variables Banco Mundial y FMI son las que más contribuyen a la dimensión 1 y tienen la concordancia esperada en esta dimensión con las categorías izquierda y derecha, pero estas no están en el mismo cuadrante. Algo similar ocurre con las categorías crecimiento económico, clase alta y educación superior. La variable sexo indica una relación neutra, al no contribuir a las dimensiones, mientras que las categorías

de la variable migración se ubican de manera opuesta a lo esperado. En el caso de las variables relacionadas con la privatización, aunque todas las categorías público parecen relacionarse con la izquierda, en general, cada categoría se relaciona entre sí, y las diferencias entre las categorías izquierda y derecha se reducen acercándose al punto medio.

FIGURA 3. ANÁLISIS DE CORRESPONDENCIA MÚLTIPLE (ACM) ENTRE LA IDENTIFICACIÓN IDEOLÓGICA IZQUIERDA-DERECHA Y SUS COMPONENTES





Fuente: elaboración propia a partir de Latinobarómetro.

5.1. Factores que ayudan a predecir el posicionamiento ideológico

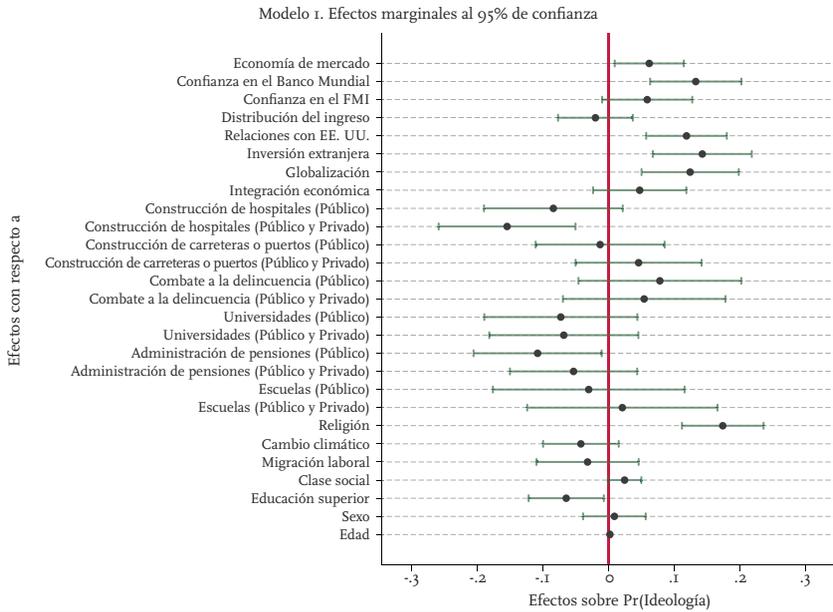
Para contrastar los hallazgos de carácter descriptivo, se presentan a continuación los resultados del modelo estadístico *Logit*. Las variables de confianza en el Banco Mundial, la calificación de las relaciones con Estados Unidos, la inversión extranjera, la confianza en la globalización

y la religión son significativas al 99%, 95% y al 90% de confianza. Las variables de confianza en la economía de mercado, la educación y la edad resultaron ser significativas al 95% y al 90% de confianza, mientras que la confianza en el Fondo Monetario Internacional y la clase social solo son significativas al 90% de confianza. Por su parte, las variables de la calificación de la integración económica y la lucha contra el cambio climático presentan la relación esperada, pero no son estadísticamente significativas, como tampoco lo fueron las variables de control sexo, migración laboral y distribución del ingreso, esta última teniendo contraintuitivamente una relación negativa.

En el caso de las privatizaciones, entendidas como el apoyo a la participación del sector privado en ciertas actividades, en el modelo 1, las variables de construcción de carreteras o puertos, combate a la delincuencia, universidades y escuelas no son estadísticamente significativas. Sin embargo, la categoría ambos de la variable construcción de hospitales es significativa al 99%, al 95% y al 90% de confianza en relación con la categoría privado; mientras que la categoría público no es significativa si se toma como referencia la categoría privado. Resultados similares arroja la variable administración de pensiones, la categoría público es significativa al 95% y al 90% de confianza en relación a la categoría privado, mientras que la categoría ambos respecto a la categoría privado no es significativa.

Siendo estadísticamente significativa, la figura 4 muestra que si en el primer modelo un individuo está de acuerdo con que la economía de mercado es el único sistema con el cual el país puede llegar a ser desarrollado, se incrementa en 6,2 puntos porcentuales la probabilidad de definirse ideológicamente de derecha. Si confía en los organismos multilaterales de financiamiento, en el Banco Mundial y en el Fondo Monetario Internacional, se incrementa la probabilidad de ubicarse en la derecha en 13,3 y 5,9 puntos porcentuales, respectivamente. Si califica las relaciones con Estados Unidos como buenas, la probabilidad de ser de derecha aumenta en 11,9 puntos porcentuales, al igual que si califica a la inversión extranjera como beneficiosa en su contribución para el desarrollo económico del país, se incrementa en 14,3 puntos porcentuales la probabilidad de posicionarse ideológicamente hacia la derecha.

● FIGURA 4. PREDICTORES DE LA IDENTIFICACIÓN IDEOLÓGICA



Fuente: elaboración propia a partir de Latinobarómetro.

Si un ciudadano considera que la globalización aporta al crecimiento económico, la probabilidad de ubicarse a la derecha aumenta en 12,4 puntos porcentuales. En caso de considerar que para la construcción de hospitales se requiere de la intervención pública y privada, frente a una participación únicamente privada, la probabilidad disminuye en 15,5 puntos porcentuales. Así también, la probabilidad disminuye en 10,8 puntos porcentuales si se considera que para la administración de pensiones debe intervenir el sector público en lugar del sector privado.

Por otra parte, identificarse con alguna religión aumenta en 17,5 puntos porcentuales la probabilidad de ser de derecha, en relación con identificarse como ateo, agnóstico o ninguna religión. A su vez, cada incremento en la clase social aumenta 2,4 puntos porcentuales la probabilidad de ubicarse hacia la derecha. En el caso de las variables de control, tener educación superior aumenta 6,5 puntos porcentuales la probabilidad de definirse ideológicamente de izquierda, mientras que si la edad de una persona aumenta en un año, la probabilidad de definirse de derecha aumenta en 0,18 puntos porcentuales.

En el resto de las variables, aunque no son estadísticamente significativas, si un ciudadano está a favor de la integración económica, la probabilidad de definirse de derecha aumenta en 4,7 puntos porcentuales. Mientras que apoyar la lucha contra el cambio climático por sobre el crecimiento económico y estar de acuerdo con que los trabajadores puedan trabajar en cualquier país libremente reduce la probabilidad en 4,2 y 3,2 puntos porcentuales, respectivamente. Contrario a lo esperado, percibir que la distribución del ingreso es justa disminuye en 2 puntos porcentuales la probabilidad de identificarse con la derecha; en cambio, creer que el sector público debe participar en el combate a la delincuencia incrementa 7,8 puntos porcentuales y, en el caso de ser mujer, aumenta la probabilidad en 0,8 puntos porcentuales.

Como prueba de robustez, en el modelo 2 de regresión *OLS*, todas las variables que fueron estadísticamente significativas en el primer modelo se mantienen, con una magnitud de asociación similar, a excepción de la categoría público de la variable administración de pensiones, que perdió significancia estadística pasando al 90% de confianza, disminuyendo la magnitud de la relación, pero conservando la dirección. Variables como la clase social y la edad pasaron a ser significativas al 95% y 99% de confianza, respectivamente, mientras que variables que no fueron estadísticamente significativas, como la integración económica, la categoría público de construcción de hospitales y el apoyo a la lucha contra el cambio climático, pasaron a ser estadísticamente significativas.

Pese a que el número de observaciones casi se duplica en comparación con el modelo 1, con excepción de la variable sexo y la categoría ambos de la variable escuelas, que cambian de signo y no son estadísticamente significativas, todas las demás variables mantienen el mismo tipo de relación con la variable dependiente, que este caso muestra un incremento o disminución en la escala, siendo (0) izquierda y (10) derecha. En el caso del modelo 3, se observa que la magnitud y la dirección de la relación de la variable dependiente con las variables de la dimensión económica casi no se ven afectadas por la inclusión de las variables correspondientes a la privatización y división social, solo en la variable educación deja de ser significativa. En contraste,

en el modelo 4, la variable religión pierde fuerza, pero sigue siendo significativa al 99% de confianza, mientras que la variable de apoyo a la lucha contra el cambio climático y la clase social pasa a ser estadísticamente significativa al 99% de confianza³.

● **TABLA 3. MODELOS MULTINOMIAL LOGIT, PARA ESTIMAR LA PROBABILIDAD DE IDENTIFICARSE CON LA IZQUIERDA O DERECHA, Y MODELO OLS, CON CONTROLES FIJOS POR PAÍS (ERRORES ESTÁNDAR ENTRE PARÉNTESIS)**

		MODELO 1 (LOGIT)	MODELO 2 (OLS)	MODELO 3 (LOGIT)	MODELO 4 (LOGIT)	MODELO 5 (LOGIT)
		β	β	β	β	β
Economía de mercado		0,250** (0,11)	0,265*** (0,08)	0,385*** (0,101)		
De acuerdo						
Confianza Banco Mundial		0,538*** (0,14)	0,517*** (0,13)	0,506*** (0,14)		
Confía						
Confianza FMI		0,238* (0,14)	0,250* (0,13)	0,255* (0,13)		
Confía						
Distribución ingreso		-0,082 (0,12)	-0,030 (0,11)	-0,058 (0,11)		
Justa						
Relaciones con Estados Unidos		0,479*** (0,13)	0,391*** (0,11)	0,502*** (0,12)		
Buenas						
Inversión extranjera		0,575*** (0,16)	0,412*** (0,14)	0,609*** (0,15)		
Beneficiosa						
Globalización		0,500*** (0,15)	0,499*** (0,14)	0,506*** (0,14)		
De acuerdo						
Integración económica		0,191 (0,15)	0,279** (0,13)	0,035 (0,14)		
A favor						
Privatización						
Construcción de hospitales	Público	-0,367 (0,24)	-0,408* (0,21)			Privado 0,198* (0,11)
	Ambos	-0,654*** (0,24)	-0,603*** (0,21)			Ambos 0,011 (0,06)
Construcción de carreteras o puertos	Público	-0,052 (0,20)	-0,0492 (0,17)			Privado 0,033 (0,10)
	Ambos	0,185 (0,20)	0,150 (0,17)			Ambos 0,042 (0,06)
Combate a la delincuencia	Público	0,315 (0,254)	0,329 (0,22)			Privado -0,049 (0,10)
	Ambos	0,217 (0,253)	0,170 (0,22)			Ambos -0,05 (0,06)
Universidades	Público	-0,303 (0,25)	-0,149 (0,21)			Privado 0,397*** (0,11)
	Ambos	-0,284 (0,25)	-0,121 (0,21)			Ambos 0,065 (0,07)

³ En comparación con el modelo 1, en los demás modelos la variable sexo cambia de signo sin ser estadísticamente significativa, y la edad pasa a ser significativa al 99% de confianza.

		MODELO 1 (LOGIT)	MODELO 2 (OLS)	MODELO 3 (LOGIT)	MODELO 4 (LOGIT)	MODELO 5 (LOGIT)
		β	β	β	β	β
Administración de pensiones	Público	-0,447** (0,21)	-0,300* (0,18)			Privado 0,194** (0,09)
	Ambos	-0,225 (0,21)	-0,170 (0,18)			Ambos 0,121* (0,06)
Escuelas	Público	-0,123 (0,30)	-0,230 (0,26)			Privado -0,015 (0,13)
	Ambos	0,085 (0,30)	-0,055 (0,26)			Ambos 0,073 (0,07)
Religión Religioso		0,703*** (0,13)	0,674*** (0,12)		0,554*** (0,06)	
Crecimiento o cambio climático		-0,173 (0,12)	-0,268** (0,11)		-0,161*** (0,05)	
Migración laboral De acuerdo		-0,132 (0,16)	-0,125 (0,14)		-0,014 (0,08)	
Clase social		0,099* (0,05)	0,116** (0,05)		0,106*** (0,02)	
Educación Superior		-0,261** (0,12)	-0,216** (0,10)	-0,167 (0,11)	-0,173** (0,07)	-0,185*** (0,07)
Sexo Mujer		0,035 (0,10)	-0,059 (0,09)	-0,032 (0,09)	-0,010 (0,05)	-0,045 (0,04)
Edad		0,008** (0,003)	0,010*** (0,003)	0,009*** (0,003)	0,008*** (0,001)	0,010*** (0,001)
Constante		-1,352*** (0,49)	3,354*** (0,43)	-1,720*** (0,29)	-0,451*** (0,16)	-0,140 (0,12)
N° observaciones		2.211	4.239	2.369	8.320	8.850
Log likelihood		-1.332,71	-10.241,93	-1.469,55	-5.498,67	-5.882,35
Test Hosmer-Lemeshow (p-valor)		0,14	-	0,22	0,32	0,49
ROC curve:		0,73	-	0,71	0,62	0,61
		* $p \leq 0,1$ ** $p \leq 0,05$ *** $p \leq 0,01$		95% Intervalo de confianza		

Fuente: elaboración propia a partir de Latinobarómetro.

De acuerdo con el modelo 5, las variables de construcción de carreteras y puertos, combate a la delincuencia y escuelas no son estadísticamente significativas. Las variables educación, edad y universidades, esta última con la categoría privado en relación con la categoría público, son significativas al 99% de confianza. La categoría privado, respecto a público de la variable administración de pensiones, es significativa al 95% de confianza, mientras que la categoría ambos de esa variable respecto a público, y la categoría privado con respecto a público de la variable construcción de hospitales son significativas al

90% de confianza. Este es el modelo con mayor número de observaciones, y tres variables asociadas a la privatización tienen categorías que son estadísticamente significativas; sin embargo, el ajuste y la capacidad predictiva disminuyen, especialmente en comparación al primer modelo, lo que da cuenta de la ausencia de correlatos fuertes entre el apoyo a las privatizaciones y la identificación ideológica.

Los resultados de este testeo muestran cierta consistencia con los hallazgos expuestos por Wiesehomeier y Doyle (2012), y Torrico Terán y Solís Delgadillo (2020). Se destaca que la distribución del ingreso, contraintuitivamente, no tuvo asociación con la variable dependiente, siendo estadísticamente no significativa. Aunque, teóricamente, el rol de la redistribución de la riqueza se ha planteado como un elemento sustancial al momento de diferenciar las posturas ideológicas de izquierda y derecha, los resultados no parecen sostener este supuesto en el caso de América Latina. La evidencia descriptiva mostrada puede dar cuenta de una posible explicación para esta disonancia teórica-empírica.

Considerando los índices de desigualdad y la magnitud de las brechas sociales, la región ha sido denominada como la más desigual del mundo (CEPAL 2016). Esto se refleja en la percepción de los ciudadanos, donde ocho de cada diez encuestados considera injusta —ya sea injusta o muy injusta, de acuerdo con las categorías de Latinobarómetro— la distribución del ingreso. Es decir, se infiere que los problemas alrededor de la mala redistribución de la riqueza y la desigualdad social pueden ir más allá de las posturas ideológicas de los individuos, siendo un dilema transversal que se mantiene latente en la región.

Dentro de la discusión acerca de la participación del sector público en la provisión de bienes y servicios, las diferencias ideológicas respecto a las privatizaciones tampoco parecen ser del todo determinantes. Los resultados muestran que, a pesar de encontrar el tipo de relación esperado en la mayoría de las variables de privatización, solo cuatro de 18 categorías testeadas mostraron tener una relación estadísticamente significativa en el primer modelo. Un factor que puede ayudar a entender estos resultados es que alrededor de seis de cada diez encuestados considera que debe existir una participación tanto del sector público como del privado; tan solo tres de cada diez encuestados cree que el Estado debe hacerse cargo sin participación del sector privado, y solo uno de cada diez encuestados cree que debe

participar únicamente el sector privado. De ahí que parece haber una preferencia de los ciudadanos por las alianzas público-privadas, más allá de las diferencias ideológicas.

Aunque no resultó ser significativa, llama la atención que en el combate a la delincuencia haya una asociación positiva entre quienes creen que solo el sector público debe participar en esta área y quienes se identifican hacia la derecha. Una hipótesis que podría surgir es que, dado el énfasis que la derecha pone en la seguridad y el control, quienes se identifican con esta ideología podrían apoyar en mayor medida la intervención del Estado, por medio de la fuerza pública. Algo similar evidencia Zechmeister (2015) con una postura más dura contra la delincuencia, pero sin ser significativa en todos los casos.

En cuanto a las variables que se utilizaron para identificar, en una sociedad, las líneas que reflejen diferencias en la dimensión izquierda-derecha, la religión resultó ser el factor que mayor impacto tiene al momento de predecir el posicionamiento ideológico de los electores en América Latina, incluso por encima de las variables económicas, a pesar de las variaciones y cambios que se han identificado en las identidades religiosas y no religiosas en la región (Parker 2009, Somma, Bargsted y Valenzuela 2017).

La clase social también tuvo la relación esperada y, aunque se debe tener cierta cautela al tener un margen de error mayor, los resultados muestran que, en la región, el clivaje de clase y, especialmente, el religioso (Harbers, De Vries y Steenbergen 2012, Zechmeister y Corral 2013, Došek 2014) parecen marcar más diferencias al momento de explicar el posicionamiento ideológico en comparación con otras líneas de división más emergentes, como pueden ser las posturas hacia el medio ambiente o hacia la migración.

Ahora bien, respecto a este último punto, se debe considerar que gran parte de las olas migratorias en la región son hacia países desarrollados, por lo que se puede inferir que esto ayuda a explicar por qué no se han generado fuertes líneas de división social en torno a esta temática en Latinoamérica. Sin embargo, en la actualidad, se evidencian cambios en los patrones migratorios (Harris 2021): la inmigración intrarregional puede dar como resultado nuevas líneas de conflicto alrededor de la dimensión izquierda-derecha (Rozo y Vargas 2021, Holland, Peters y Zhou 2024), así como también las actitudes antinmigrantes, la into-

lerancia o la discriminación pueden desarrollarse independientemente de la ideología, ya sea por temor o ira a los efectos socioeconómicos y culturales (Rico 2024).

Por último, en el caso de las variables de control, se ha resaltado el impacto que tiene la educación y la edad en el posicionamiento ideológico de los individuos (Wiesehomeier y Doyle 2012, Harbers, De Vries y Steenberg 2012), algo que también se ha evidenciado en este estudio, aunque su magnitud de asociación es menor en comparación con las variables relacionadas con la dimensión económica o la religión.

6. Conclusiones y recomendaciones

No hay una concepción única alrededor de la noción de izquierda y derecha, por lo tanto, se debe considerar que estos términos se construyen a partir de la agregación de diferentes características que, muchas veces, varían según el contexto y la temporalidad. Esto dificulta la capacidad de generalización, complejiza la posibilidad de establecer una definición clara y, consecuentemente, de hallar un referente empírico que permita evitar sesgos al momento de estudiar estas posturas ideológicas. Uno de los principales problemas para las investigaciones es que las encuestas de posicionamiento ideológico únicamente permiten identificar cómo se ubican los ciudadanos dentro de la escala izquierda-derecha, pero no permiten comprender qué entienden estos por izquierda, centro y derecha al momento de ubicarse en una de estas dimensiones.

Se han resaltado los sesgos que pueden surgir al usar la escala, generando muchas veces una tendencia hacia el centro. Además, por ejemplo, si la escala va de uno a diez, las personas pueden asumir que cinco es el centro, cuando, en realidad, es una posición más a la izquierda, y seis una posición más a la derecha. Para solventar este problema se plantea una escala de cero a diez, que genera un centro (cinco), pero esto también se ha cuestionado, dada la dificultad de dotar de un significado real a quienes se ubican en esta posición. En general, es difícil comprender con qué asocian los individuos cada número de la escala, considerando que el significado puede variar: lo que para un individuo es un seis para otro puede ser un ocho.

No obstante, a pesar de que la mayoría de los electores se ubica en el centro como espacio ideológico, no se puede concluir que no se posicionen ni se identifiquen con las categorías izquierda y derecha. La presencia de un punto medio parte, precisamente, de la existencia de dos polos; por tal motivo, se considera que los ciudadanos se identifican y se ubican consistentemente dentro de la escala izquierda-derecha, solo dos de cada diez encuestados en la región no se posicionan dentro de esta.

Al momento de clasificar la evidencia empírica, con base en la teoría y como parte de la estrategia metodológica, en la primera parte, se optó por una distinción acotada en términos de centro, izquierda y derecha; en la segunda parte, la investigación se centró en estos dos últimos y, después, se corroboraron los resultados al mantener la escala original. Sin embargo, sería importante construir una taxonomía a partir de la agregación de las dimensiones izquierda, centro-izquierda, centro-derecha y derecha, para abrir camino a nuevos hallazgos que permitan establecer diferencias no solo entre la izquierda y la derecha, sino también entre las posturas más moderadas y más radicales dentro de cada dimensión ideológica.

A partir de la aplicación del ACM y de los modelos *Logit*, los resultados sugieren que: la religión; la confianza en la economía de mercado, en el Banco Mundial y en el Fondo Monetario Internacional; la calificación de la inversión extranjera y de las relaciones con Estados Unidos; la confianza en la globalización; la clase social; la educación, y la edad logran predecir la ubicación ideológica de los ciudadanos en América Latina.

Es decir, los electores tienden a identificarse a la derecha si están de acuerdo con la economía de mercado como único sistema con el cual el país puede llegar a ser desarrollado, si confían en el Banco Mundial y en el Fondo Monetario Internacional, si califican como buenas las relaciones con Estados Unidos, si consideran que la inversión extranjera es beneficiosa para el desarrollo del país, si están de acuerdo con que la globalización es una oportunidad para el crecimiento económico, si se identifican con alguna religión, si se posicionan en una clase social más alta, si no tienen educación superior y a medida que aumenta la edad. Consecuentemente, tienden a identificarse hacia la izquierda cuando ocurre lo contrario.

Las variables relacionadas con el tema privatización, entendido este como el apoyo a la participación del sector privado en ciertas actividades, muestran una relación ambigua. Por otro lado, el respaldo a la integración económica y priorizar el crecimiento económico en lugar de la lucha contra el cambio climático como factores que ayudan a predecir el posicionamiento ideológico, solo son significativos en el modelo de regresión *OLS*.

El hecho de no ser estadísticamente significativas todas las variables expuestas en la investigación, no significa que no haya una relación y deban ser descartadas. Únicamente se puede concluir que, a excepción de la distribución del ingreso, las variables independientes testeadas en este estudio tuvieron el comportamiento esperado en relación a la dimensión izquierda-derecha. La constatación empírica permite fortalecer los supuestos teóricos detrás de estos conceptos, como también ayuda a entender este fenómeno político en América Latina desde la perspectiva de los votantes.

Se reconoce que, en la segunda sección, al aplicarse un análisis de carácter sincrónico, se deben verificar los resultados, ampliando el periodo de análisis y agregando un mayor número de observaciones. A lo expuesto, dentro de la agenda de investigación, los estudios deben explorar nuevas variables, tanto de la dimensión económica como respecto a actitudes hacia la democracia, la participación política, la confianza institucional y la corrupción, y aspectos demográficos. Incrementar el número de observaciones y el periodo de análisis no solo permite una mayor capacidad de generalización que trascienda lo nacional, sino también ayuda a las investigaciones a comprender las diferencias entre los países de la región, incluyendo el área poco abordada de los estudios subnacionales.

BIBLIOGRAFÍA

- Agresti, A. y Finlay, B. 2009. *Statistical Methods for the Social Sciences*. Nueva Jersey: Pearson Prentice Hall.
- Alcántara, M. 1991. La relación izquierda-derecha en la política latinoamericana. *Leviatán. Revista de Hechos e Ideas* 43/44, 73-92.
- Alcántara, M. 1995. La élite parlamentaria latinoamericana y el continuo izquierda-derecha (385-410), en W. Hofmeister y J. Thesing (eds.), *La transformación de los sistemas políticos en América Latina*. Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung, CIEDLA.

- Alcántara, M. 2004. *¿Instituciones o máquinas ideológicas? Origen, programa y organización de los partidos latinoamericanos*. Barcelona: ICPS.
- Alcántara, M. 2008. La ubicación ideológica de presidentes y partidos de izquierda en América Latina. *Revista Nueva Sociedad* 217, 72-85.
- Alcántara, M. y Llamazares Valdivieco, I. 2006. Los partidos de derecha en los legislativos latinoamericanos (343-363), en M. Alcántara (ed.), *Políticas y políticos en América Latina*. Madrid: Siglo XXI.
- Alcántara, M. y Rivas, C. 2007. Las dimensiones de la polarización partidista en América Latina. *Política y Gobierno* 14 (2), 349-390.
- Arnold, J. y Samuels, D. 2011. Evidence from Public Opinion, en S. Levitsky y K. Roberts (eds), *The Resurgence of the Latin American Left*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.
- Azedi, A. y Schofer, E. 2023. Assessing the Anti-Globalization Movement: Protest Against the WTO, IMF, and World Bank in Cross-National Perspective. *The Sociological Quarterly* 64(3), 445-470. DOI: <https://doi.org/10.1080/00380253.2023.2167672>
- Baker, A. y Cupery, D. 2013. Anti-Americanism in Latin America: Economic Exchange, Foreign Policy Legacies, and Mass Attitudes toward the Colossus of the North. *Latin American Research Review* 48(2), 106-130. DOI: <https://doi.org/10.1353/lar.2013.0030>
- Bauer, P., Barberá, P., Ackermann, K. y Venetz, A. 2015. Is the Left-Right Scale a Valid Measure of Ideology? Individual-Level Variation in Associations with 'Left' and 'Right' and Left-Right Self-Placement. *Political Behavior* 39(3), 553-583. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11109-016-9368-2>
- Bobbio, N. 1996. *Derecha e izquierda: razones y significados de una distinción política*. Madrid: Santillana, Taurus.
- Castañeda, J. 2006. Latin America's Left Turn. *Foreign Affairs* 5(3), 28-43. DOI: <https://doi.org/10.2307/20031965>.
- CEPAL. 2016. *La matriz de la desigualdad social en América Latina*. Santiago: Naciones Unidas.
- Cohen, P., Cohen, P., West, S. y Aiken, L. 2014. *Applied Multiple Regression/Correlation Analysis for the Behavioral Sciences*. Psychology Press. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781410606266>
- Colomer, J. y Escatel, L. 2005. La dimensión izquierda-derecha en América Latina. *Revista Desarrollo Económico* 45(177), 123-36. DOI: <https://doi.org/10.2307/3655894>
- Coppedge, M. J. 1997. A Classification of Latin American Political Parties. *Working Paper* 24. Notre Dame: The Helen Kellogg Institute for International Studies.
- D'Adamo, O. y García Beaudoux, V. 1999. Derecha e izquierda, ¿dos cajas vacías? (197-218), en L. Oblitas Guadalupe y A. Rodríguez Kauth (eds.), *Psicología Política*. México: Universidad Intercontinental, Plaza y Valdés.
- Dalton, R. J. 2008. The Quantity and the Quality of Party Systems: Party System Polarization, its Measurement, and its Consequences. *Comparative Political Studies* 41(7), 899-920.
- Das, P. 2019. *Econometrics in Theory and Practice: Analysis of Cross Section, Time Series and Panel Data with Stata 15.1*. Singapur: Springer. DOI: <https://doi.org/10.1007/978-981-32-9019-8>
- De Vries, C. E., Hakhverdian, A. y Lancee, B. 2013. The Dynamics of Voters' Left/Right Identification: The Role of Economic and Cultural Attitudes.

- Political Science Research and Methods* 1(2), 223-238. DOI: <https://doi.org/10.1017/psrm.2013.4>
- Dix, R. H. 1989. Cleavage Structures and Party Systems in Latin America. *Comparative Politics* 22(1), 23-37. DOI: <https://doi.org/10.2307/422320>
- Došek, T. 2011. Do Left and Right Differentiate Citizens and Politicians in Latin America? *Boletín PNUD e Instituto de Iberoamérica* 3, 1-15.
- Došek, T. 2014. ¿Por qué la gente vota a la izquierda? Clivajes, ideología y voto retrospectivo en Bolivia y Uruguay en perspectiva comparada. *Dados* 57(3), 773-815. DOI: <https://doi.org/10.1590/00115258201424>
- Dowding, K. 2018. Rational Choice Theory and Voting (30-40), en J. Fisher, E. Fieldhouse, M. Franklin, R. Gibson, M. Cantijoch y C. Wlezien (eds.), *The Routledge Handbook of Elections, Voting Behavior and Public Opinion*. Nueva York: Routledge.
- Downs, A. 1957. *An Economic Theory of Democracy*. Nueva York: Harper.
- Elff, M. 2018. Ideology and Electoral Choice (136-145), en J. Fisher, E. Fieldhouse, M. Franklin, R. Gibson, M. Cantijoch y C. Wlezien (eds.), *The Routledge Handbook of Elections, Voting Behavior and Public Opinion*. Nueva York: Routledge.
- Farneti, R. 2012. Cleavage Lines in Global Politics: Left and Right, East and West, Earth and Heaven. *Journal of Political Ideologies* 17(2), 127-145. DOI: <https://doi.org/10.1080/13569317.2012.676850>
- Freidenberg, F. 2006. Izquierda vs. derecha. Polarización ideológica y competencia en el sistema de partidos ecuatoriano. *Política y Gobierno* 13(2), 237-278.
- Freidenberg, F., García Díez, F. y Llamazares Valduvico, I. 2006. Instituciones políticas y cohesión ideológica. Un análisis multinivel de la heterogeneidad ideológica en los partidos latinoamericanos (255-280), en M. Alcántara (ed.), *Políticas y políticos en América Latina*. Madrid: Siglo XXI.
- Freire, A. 2015. Left-Right Ideology as a Dimension of Identification and of Competition. *Journal of Political Ideologies* 20(1), 43-68. DOI: <https://doi.org/10.1080/13569317.2015.991493>
- Fuchs, D. y Klingemann, H-D. 1990. The Left-Right Schema (203-234), en M. Jennings et al. (eds), *Continuities in Political Action: A Longitudinal Study of Political Orientations in Three Western Democracies*. Boston: De Gruyter.
- Gargarella, R. 2014. La izquierda que no es. Sobre el concepto de “izquierda” en The Resurgence of the American Left. *Revista Política y Gobierno* 21(2), 443-477.
- Garretón, M. A. 2004. La indispensable y problemática relación entre partidos y democracia en América Latina (73-98), en PNUD (ed.), *La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara.
- Giebler, H., Meyer, T. y Wagner, M. 2021. The Changing Meaning of Left and Right: Supply and Demand-Side Effects on the Perception of Party Positions. *Journal of Elections, Public Opinion and Parties* 31(2), 243-62. DOI: <https://doi.org/10.1080/17457289.2019.1609001>
- González Ferrer, L. E. y Queirolo Velasco, R. 2013. Izquierda y derecha: formas de definir las, el caso latinoamericano y sus implicaciones. *América Latina Hoy* 65, 79-105. DOI: <https://doi.org/10.14201/alh20136579105>
- Hagle, T. y Mitchel II, G. 1992. Goodness-of-Fit Measures for Probit and Logit. *American Journal of Political Science* 36(3), 762. DOI: <https://doi.org/10.2307/2111590>

- Hairl, J., Black, W., Babin, B. y Anderson, R. 2009. *Multivariate Data Analysis*. Nueva Jersey: Pearson Prentice Hall.
- Harbers, I., De Vries, C. y Steenbergen, M. 2012. Attitude Variability among Latin American Publics. *Comparative Political Studies* 46(8), 947-967. DOI: <https://doi.org/10.1177/0010414012454409>
- Hare, C., Armstrong, D., Bakker, R., Carroll, R. y Poole, K. 2015. Using Bayesian Aldrich-McKelvey Scaling to Study Citizens Ideological Preferences and Perceptions. *American Journal of Political Science* 59(3), 759-774. DOI: <https://doi.org/10.1111/ajps.12151>
- Harris, J (coord.). 2021. *Migration Flows in Latin America and the Caribbean: Statistics on Permits for Migrants*. Inter-American Development Bank and Organization for Economic Cooperation and Development. DOI: <https://doi.org/10.18235/0003665>
- Held, D. y McGrew, A. 2007. *Globalization / Anti-Globalization: Beyond the Great Divide*. Cambridge: Polity Press.
- Holland, A., Peters, M. y Zhou, Y-Y. 2024. Left Out: How Political Ideology Affects Support for Migrants in Colombia. *The Journal of Politics* 86(4). DOI: <https://doi.org/10.1086/729943>
- Hubeňak, F. 2013. Derecha e izquierda en la historia. *Revista Europa* 7, 51-74.
- Hutter, S. y Kriesi, H. 2013. Movements of the Left, Movements of the Right Reconsidered, en J. Stekelenburg, C. Roggeband y B. Klandermans (eds), *The Future of Social Movement Research: Dynamics, Mechanisms, and Processes*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Imbeau, L. M., Pétry, F. y Lamari, M. 2001. Left-Right Party Ideology and Government Policies: A Meta-Analysis. *European Journal of Political Research* 40(1), 1-29.
- Inglehart, R. 1990a. The Impact of Values on Ideology and Political Behavior (289-334), en *Culture Shift in Advanced Industrial Society*. Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press. DOI: <https://doi.org/10.2307/j.ctv346rbz.14>
- Inglehart, R. 1990b. New Social Movements: Values, Ideology, and Cognitive Mobilization (371-392), en *Culture Shift in Advanced Industrial Society*. Princeton, Nueva Jersey: Princeton University Press. DOI: <https://doi.org/10.2307/j.ctv346rbz.16>
- Inglehart, R. y Klingemann, H. D. 1976. Party Identification, Ideological Preference and the Left-Right Dimension among Western Mass Publics (243-273), en I. Budge, I. Crewe y D. Farlie (eds.), *Party Identification and Beyond*. Nueva York: John Wiley.
- Jou, W. 2010. The Heuristic Value of the Left-Right Schema in East Asia. *International Political Science Review* 31(3), 366-394.
- Knutsen, O. 1995. Value Orientations, Political Conflicts and Left-Right Identification: A Comparative Study. *European Journal of Political Research* 28(1), 63-93. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.1995.tb00487.x>
- Knutsen, O. 1998. The Strength of the Partisan Component of Left-Right Identity. A Comparative Longitudinal Study of Left-Right Party Polarization in Eight West European Countries. *Party Politics* 4(1), 5-31.
- Laponce, J. 1981. *Left and Right: The Topography of Political Perceptions*. Toronto: University of Toronto Press.
- Levitsky, S. y Roberts, K. 2011. *The Resurgence of the Latin American Left*. Baltimore: John Hopkins University Press. Disponible en: <https://muse.jhu.edu/pub/1/monograph/book/1866> ER

- Levy, P. y Varela, J. 2003. *Análisis multivariable para las ciencias sociales*. Nueva Jersey: Pearson Prentice Hall.
- Llamazares, I. y Sandell, R. 2002. Partidos políticos y dimensiones ideológicas en Argentina, Chile, México y Uruguay. *Polis. Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial* 99, 43-69.
- Luna, J. P. y Rovira Kaltwasser, C. 2014. *The Resilience of the Latin American Right*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Mair, P. 2007. Left-Right Orientations (206-222), en R. Dalton y H-D. Klingemann (eds.), *The Oxford Handbook of Political Behavior*. Oxford: Oxford University Press.
- Martí I Puig, S. y Santiuste Cué, S. 2006. La izquierda parlamentaria en América Latina (311-342), en M. Alcántara (ed.), *Políticas y políticos en América Latina*. Madrid: Siglo XXI.
- Meyer, T. y Wagner, M. 2020. Perceptions of Parties Left-Right Positions: The Impact of Salience Strategies. *Party Politics* 26(5), 664-674. DOI: <https://doi.org/10.1177/1354068818806679>
- Miranda, L. 2011. ¿Qué piensan los de derechas? Valores y opiniones de los ciudadanos y de las élites en América Latina. *Boletín PNUD e Instituto de Iberoamérica* 4, 1-16.
- Moreno, A. 1999. Ideología y voto: dimensiones de competencia política en México en los noventa. *Política y Gobierno* 6(1), 45-81. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11651/1969>.
- Natason, J. 2008. Las líneas de separación entre izquierda y derecha son otras, pero existen. *Revista Nueva Sociedad* 217, 185-194.
- Noël, A. y Thérien, J. P. 2008. *Left and Right in Global Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Norris, P. y Inglehart, R. 2003. *Rising Tide: Gender Equality and Cultural Change around the World*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Pachano, S. 1997. Derecha e izquierda: razones y significados de una distinción política (Reseñas). *Revista Íconos* 1, 119-120.
- Parker, C. 2009. ¿América Latina ya no es católica? Pluralismo cultural y religioso creciente. *América Latina Hoy* 41. DOI: <https://doi.org/10.14201/alh.2431>
- Ramos, H. D. 2017. Nuevas izquierdas y nuevas derechas: Debates en torno a la conceptualización de los procesos políticos latinoamericanos recientes. *Tempos Históricos* 21, 209-231.
- Rhemtulla, M., Brosseau-Liard, P. É. y Savalei, V. 2012. When Can Categorical Variables Be Treated as Continuous? A Comparison of Robust Continuous and Categorical SEM Estimation Methods Under Suboptimal Conditions. *Psychological Methods* 17(3), 354-373. DOI: <https://doi.org/10.1037/a0029315>
- Rico, G. 2024. Ideological Identification, Type of Threat, and Differences in How Anger and Fear Relate to Anti-Immigrant and Populist Attitudes. *American Behavioral Scientist* 68(8). DOI: <https://doi.org/10.1177/00027642241240344>
- Riechman, J. y Fernández Buey, F. 1995. *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Rivarola, A. 2008. Beyond 'Left' and 'Right': A Zean Perspective of Latin American Dichotomies. *Stockholm Review of Latin American Studies* 3, 33-43.
- Roberts, K. 2014. Democracy, Free Markets, and the Rightist Dilemma in Latin America (25-47), en J. P. Luna y C. Rovira Kaltwasser (eds.), *The Resilience of the Latin American Right*. Baltimore: John Hopkins University Press.

- Rosas, G. 2010. Issues, Ideologies, and Partisan Divides: Imprints of Programmatic Structure on Latin American Legislatures (70-95), en H. Kitschelt, K. Hawkins, J. P. Luna, G. Rosas y E. Zechmeister (eds.), *Latin American Party Systems*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rozo, S. y Vargas, J. 2021. Brothers or Invaders? How Crisis-Driven Migrants Shape Voting Behavior. *Journal of Development Economics* 150. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2021.102636>
- Ruiz Rodríguez, L. y Otero, P. 2013. *Indicadores de partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Saiegh, S. M. 2015. Using Joint Scaling Methods to Study Ideology and Representation: Evidence from Latin America. *Political Analysis* 23(3), 363-84. DOI: <https://doi.org/10.1093/pan/mpv008>
- Sani, G. y Sartori, G. 1983. Polarization, Fragmentation and Competition in Western Democracies (307-340), en H. Daalder y P. Mair (eds.), *Western European Party Systems: Continuity and Change*. Londres: Sage.
- Somma, N., Bargsted, M. y Valenzuela, E. 2017. Mapping Religious Change in Latin America. *Latin American Politics and Society* 59(01), 119-142. DOI: <https://doi.org/10.1111/laps.12013>
- Sulmont Haak, D. 2015. Voto ideológico y sistema de partidos en América Latina: el peso de la dimensión izquierda-derecha en el comportamiento electoral en Brasil, Chile, México y Perú. *Cuadernos de Investigación* 12. Lima: IOP, PUCP.
- Torrico Terán, M. A. y Solís Delgado, D. 2020. Voto ideológico: ¿por qué los latinoamericanos votan por la izquierda o la derecha? *Foro Internacional* 60(1), 175-226.
- Ware, A. 2004. *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Itsmo.
- Wiesehomeier, N. 2010. The Meaning of Left-Right in Latin America: A Comparative View. *Working Paper* 370. Notre Dame: The Helen Kellogg Institute for International Studies.
- Wiesehomeier, N. y Doyle, D. 2012. Attitudes, Ideological Associations and the Left-Right Divide in Latin America. *Journal of Politics in Latin America* 4(1), 3-33. DOI: <https://doi.org/10.1177/18666802X1200400101>
- Winship, C. y Mare, R. 1984. Regression Models with Ordinal Variables. *American Sociological Review* 49, 512-525.
- Zechmeister, E. 2006. What's Left and Who's Right? A Q-method Study of Individual and Context Differences on the Meaning of Ideological Labels. *Political Behavior* 28(2), 151-173.
- Zechmeister, E. 2010. Left-Right Semantics as a Facilitator of Programmatic Structuration (96-118), en H. Kitschelt, K. Hawkins, J. P. Luna, G. Rosas y E. Zechmeister (eds.), *Latin American Party Systems*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Zechmeister, E. 2015. Left-Right Identifications and the Latin American Voter (195-226), en R. Carlin, M. Singer y E. Zechmeister (eds.), *The Latin American Voter. Pursuing Representation and Accountability in Challenging Contexts*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Zechmeister, E. y Corral, M. 2010. El variado significado de "izquierda" y "derecha" en América Latina. *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas* 38, 1-10.
- Zechmeister, E. y Corral, M. 2013. Individual and Contextual Constraints on Ideological Labels in Latin America. *Comparative Political Studies* 46(6), 675-701. DOI: <https://doi.org/10.1177/0010414012463880>